

Universidad de Navarra

Ante la década del desafío educativo

La Apertura del Curso 1970-71 en la Universidad de Navarra, celebrada el 5 de octubre, tuvo un "leit-motiv": la educación. No es sorprendente. En cambio sí resulta notable que se apele a la renovación educativa desde este supuesto: imaginación y capacidad creadora. Y que se espere de esta reforma —que muchos llaman crisis—, no tanto un vuelco de conocimientos, nuevos métodos y destrezas, cuanto un renovador y profundo sentido del humanismo, una formación trascendente del individuo y un acrecimiento del sentimiento de solidaridad universal.

"Vivimos una etapa de la institución universitaria —decía el Rector de la Universidad, Prof. Ponz, en sus palabras de apertura—, que es en todo el mundo particularmente interesante. Su característica de más relieve es la de estar sometida hasta un grado crítico a fuertes tensiones de tipo muy diverso, derivadas de las nuevas necesidades que plantea la evolución de la sociedad y el desarrollo social y tecnológico". "Si bien es cierto que siempre ha habido múltiples interrelaciones entre Universidad y sociedad, aquélla ha mantenido durante siglos, quizá por el mismo carácter minoritario de su ámbito, un cierto aislamiento, una situación particular que le permitía dedicarse a su tarea de crear ciencia y cultura y de transmitir saberes, con relativa independencia de los avatares de la sociedad circundante. Hoy día esta situación ha cambiado. Como ha podido decirse: "La Universidad comenzó en un

claustro, pero se ha convertido en palestra; se inició como un lugar en que los profesores podían retirarse del mundo, mientras que la cuestión urgente para los académicos contemporáneos es la forma y grado de su implicación en la sociedad; el mundo está entrando en la fase de una masiva educación superior”.

Es éste un planteamiento de situación que no ofrece dudas: la Universidad —es decir, la educación en su nivel más elevado— está en trance de cambio. Y este cambio fuerza a la institución universitaria a abandonar un aislamiento que ha durado siglos, y a uncirse en los problemas de la sociedad que es su entorno y su raíz.

“Se ha hablado mucho —siguió diciendo el Rector— de crisis de la Universidad, expresión que no debe llevar implícito, a mi juicio, un matiz negativo de desmoronamiento, o de duda acerca de la eficacia de su función; pero que es válida en el sentido de que se requiere, quizá más que en ningún otro momento de su historia, poner en juego toda la *imaginación y la capacidad creadora* de que seamos capaces para que la Universidad cumpla debidamente con la misión que la sociedad requiere”.

Superficie

La Universidad de Navarra no queda excluida, en ningún modo, de este trabajo mundial de renovación. La Apertura de Curso es, tradicionalmente, el momento de los balances. Y es de la actividad diaria, de las cifras, y de los acontecimientos relevantes de donde cabe extraer conclusiones. Los párrafos que siguen pertenecen a la Memoria Académica del Curso 1969-70 que fue leída por el Secretario General de la Universidad, Prof. D. Isidoro Rasines, en el Acto de Apertura:

“...Desde el Curso académico que acaba de transcurrir, la Universidad de Navarra cuenta con otra Facultad más, la de Teología, que fue creada con fecha 1 de noviembre de 1969. Este Centro continuará las actividades desarrolladas durante los últimos tiempos

Crónicas

por el Instituto Teológico y aun anteriormente por el Centro Teológico de la Universidad. Incluye un Departamento de Teología para Universitarios y se propone, de una parte, la formación de investigadores y profesores en sus tres especialidades de Sagrada Escritura, Teología Histórica y Teología Sistemática; y, de otra, servir de cauce para el diálogo de las demás ciencias con la Teología. Otra de sus características es el marco internacional en el que desarrolla su labor, ya que el curso pasado contó con alumnos de 26 países". "Con la nueva Facultad se ha sumado también a los Centros de la Universidad de Escuela de Ingeniería Técnica Industrial El Sario, debida a la iniciativa de la Diputación Foral, que ha confiado su gestión a la Universidad".

Y en tanto nacen Centros en la Universidad, otros completan ya el ciclo de estudios y gradúan sus primeras promociones. "La Sección de Física de la Facultad de Ciencias ha completado el ciclo de Licenciatura al graduarse en San Sebastián los primeros alumnos y también ha acabado sus estudios la primera promoción de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Industriales en la Especialidad de Organización Industrial".

Sedimentos

He aquí algunas cifras que se consideran significativas en este balance del Curso 1969-70: "...Durante el curso pasado la Universidad contó con seiscientos ochenta docentes...", "...La extraordinaria diligencia desplegada por la Administración General para allegar fondos que alivien el enorme déficit de los Centros, no ha sido suficiente este curso pasado para atender todas las solicitudes de plazas. Al resultar forzosamente limitado el número de profesores y las instalaciones con que se cuenta, sólo se pudo conceder plaza a 1.221 alumnos, es decir, el cincuenta por ciento de los 2.417 que solicitaron la admisión y realizaron las pruebas implantadas por buen número de Centros, siguiendo la pauta iniciada por la Facultad de Medicina y la Escue-

la Técnica Superior de Arquitectura hace varios años. La Universidad y otros organismos e instituciones públicas y privadas, en un esfuerzo por facilitar los estudios universitarios a quienes carecen de recursos suficientes, han repartido más de 3.000 ayudas económicas en forma de becas, préstamos y matrículas gratuitas...”.

Se destacó en esta Memoria el grado de desarrollo institucional que está alcanzando la Universidad de Navarra. Con dos aspectos. De una parte, los acuerdos firmados con otras Universidades y la intervención en Reuniones de planificación a nivel nacional: “...Los profesores de las Facultades de Filosofía y Letras y Derecho han estrechado lazos con sus colegas de las Universidades de Toulouse; la Facultad de Filosofía y Letras ha firmado un acuerdo con la Universidad de Portland para impartir enseñanzas de un curso con validez académica para estudiantes americanos; el Sr. Rector, Prof. Ponz, ha participado en las sesiones de la Conferencia Permanente de Rectores de Universidades Europeas celebradas en Ginebra y en la V Conferencia de la Asociación Internacional de Universidades que tuvo lugar en Montreal durante el mes de septiembre; el Prof. Lahuerta ha intervenido en las Reuniones de Directores de Escuelas de Arquitectura del país, que estudiaron temas comunes; y los Decanos de algunas Facultades estuvieron ausentes de Reuniones similares no porque no se ofrecieran a acudir, sino porque, aun ofreciéndose, se convocó sólo a los de Facultades estatales...”.

De otro lado, la Universidad ha programado y experimentado también cambios en su estructura interna: “...durante los días 22 y 23 de mayo se celebraron unas Jornadas de Trabajo de las Juntas Directivas de los Centros, en las que se estudiaron cuatro ponencias: “Cursos de orientación universitaria”, “La integración y promoción científica del profesorado”, “El gobierno colegiado de los Centros” y “Los Departamentos: reglamentación interna”... Profesores, alumnos y autoridades académicas colaboraron eficazmente en la elaboración conjunta de los proyectos de planes de estudios para la Sección de Biológicas de la Facultad de Ciencias

y, especialmente, para la Facultad de Filosofía y Letras, o en las tareas del Seminario de Enseñanza Médica...”.

El pasado Curso académico coincidió, en gran parte, con el Año Internacional de la Educación, por ello, en la Memoria, se dedicó una atención especial a la actividad de Instituto de Ciencias de la Educación (ICE). “...El ICE inicia ahora la sexta singladura de su vida académica. A lo largo de los últimos doce meses ha desarrollado 17 programas con un total de 764 participantes procedentes de 370 centros educativos de toda España y de otros ocho países. Baste pensar que esos participantes desarrollan su labor —docente o directiva— con un conjunto de más de 150.000 alumnos para comprender que la acción renovadora del Instituto tiene ya un volumen digno de toda consideración. De esta acción se beneficia, en gran medida, el sector público, porque a él pertenecen el 42 por ciento de los Centros que enviaron profesores o directivos a los diversos programas...”.

Profundidad

En profundidad el Año Académico 1969-70 —y lo que es previsible del 1970-71— es esencialmente un conjunto de preguntas y respuestas en el terreno de las relaciones Universidad-sociedad. A través, todo ello, de cambios más o menos profundos que la situación universitaria mundial parece demandar con urgencia. El Rector, en sus palabras de apertura, se refirió a estos temas, disecionando de algún modo el año que transcurrió y el que ahora se inicia:

“...Ha sido necesario crear por todo el mundo nuevas Universidades, y realizar en las ya existentes cambios importantes, que afectan principalmente a su estructura, tipos de enseñanza, planes de estudio y metodología. Cada Universidad, como organismo vivo que es, ha procurado hacerlo de acuerdo con sus propias circunstancias. Y en aquellos países en que, como en España, el Estado retiene de una manera muy directa la responsabilidad en materia de educación se ha cam-

biado más o menos profundamente la legislación al efecto...". "...En nuestro caso, nos corresponde haber sido pioneros en España en múltiples direcciones: la de dar nacimiento a una Universidad; la de ejercer la autonomía dentro de los límites impuestos por la legislación; la de facilitar enseñanza gratuita a cuantos la necesitaran, siempre que tuvieran la capacidad intelectual requerida para los demás; la de crear un ambiente en que la convivencia entre cuantos constituyen la comunidad universitaria ha estado presidida por el mutuo respeto y la cordialidad; y en diversas ideas y aspectos concretos que con satisfacción vemos incluidos en la Ley General de Educación recientemente aprobada...".

Se refirió el Rector, en la última parte de su discurso, precisamente a la respuesta que la Universidad de Navarra pretende dar a las necesidades planteadas por la sociedad y a la reciprocidad que de esa sociedad y el Estado la Universidad espera.

"...Para este año académico que hoy comienza, la Universidad ha hecho un considerable esfuerzo. Recordaré solamente que se incorporan un buen número de Profesores Ordinarios y de otros niveles; entra en funcionamiento el nuevo Edificio de Ciencias que facilitará las tareas docentes e investigadoras de las Facultades de Medicina, Ciencias y Farmacia; los Centros han elaborado o tienen en preparación nuevos planes de estudio y buscan el mejoramiento efectivo de los métodos de enseñanza y de valoración del aprovechamiento de los alumnos; ha aumentado apreciablemente el número de estudiantes admitidos para iniciar estudios en los diversos Centros; se organizan cursos breves para los nuevos alumnos con el fin de facilitar su iniciación en la vida universitaria; se ha previsto ofrecer un más intenso asesoramiento personal al alumno por parte de los profesores; se han ampliado las plazas de alojamiento para alumnas y alumnos con nuevas residencias y, claro está, se ha tenido que aumentar el presupuesto...".

"...Y si la Universidad ha de estar atenta a las necesidades de la sociedad, es lógico que ésta a su vez, se haga más sensible a las necesidades propias de la Uni-

versidad. La ayuda que nos proporciona la Asociación de Amigos es un espléndido exponente de afecto y reconocimiento por parte de los particulares. La Diputación Foral de Navarra y otras entidades públicas nos prestan también su calor y apoyo. Y estoy seguro de que lo seguirán haciendo en forma ascendente, como ascienden necesariamente nuestros presupuestos de gastos. Confiamos asimismo en que el Ayuntamiento de Pamplona reanude eficazmente su gestión de facilitar los terrenos previstos para el desarrollo de la Universidad. Y es de esperar que el Estado, buen conocedor de lo que cuesta crear y mantener una Universidad, se decida algún día a estimular en su debida proporción la labor que aquí se realiza, lo que en todo caso le supondrá un modo más económico de obtener un servicio no menos bueno y leal...”.

Verano

La apertura de Curso es, sin embargo, sólo una tradición; aunque en ella se dé cuenta de las realizaciones y se esbocen las líneas maestras de la futura actividad. Pero la apertura de Curso no marca un comienzo, no es punto y aparte. Por la razón evidente de que la actividad no se ha interrumpido. Es casi una ley general que la Universidad no tiene vacaciones.

Especialmente en la Universidad de Navarra, el de 1970 ha sido un verano de trabajo. Habitualmente los Cursos que se organizan en los meses de julio, agosto y septiembre se orientan hacia dos vertientes. En algunos casos son la introducción en la actividad, más intensa, del Curso académico normal; así los Cursos de Lengua y Cultura españolas para extranjeros, que bajo la dirección del Instituto correspondiente, tuvieron lugar en la Universidad de Navarra a fines de agosto, y el que, conjuntamente con Organismos Guipuzcoanos, desarrolló la Universidad en San Sebastián, bajo el título de “XVIII Curso Internacional de Verano para extranjeros”.

La otra vertiente corresponde a los Cursos pensados para profesionales y que vienen a ser una puesta al

día, un intercambio de experiencias y opiniones. En esta línea se celebraron durante el mes de julio dos Cursos en el Instituto de Ciencias de la Educación: el Programa A5, dirigido a Licenciados y Profesores de Enseñanza Media, que abordó la problemática de los Sistemas y Técnicas Educativas; y también el I Curso para Profesores de Enseñanza Primaria. El 5 de agosto comenzó otro curso para expertos en Asistencia Social, dirigido conjuntamente por el ICE y la Escuela de Asistentes Sociales. En total, ciento cincuenta y dos personas asistieron a estos cursos.

El Instituto de Idiomas programó, en agosto, dos cursos, ambos de inglés. El primero de ellos estuvo dirigido a Bachilleres y Preuniversitarios, y el segundo a Directivos y Ejecutivos de Empresa.

El 1 de septiembre comenzó, en el Instituto de Lengua y Cultura españolas, un Curso Intensivo de Lengua Española. Asistieron estudiantes norteamericanos que, durante el curso actual y en virtud del acuerdo firmado entre las Universidades de Portland y Navarra serán alumnos de ésta. Los estudios tendrán validez académica en su país. También para los alumnos procedentes de la Universidad de New Hampshire.

Los IV Cursos Monográficos del País Vasco, que organizaba la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, bajo la dirección técnica del Centro de Investigaciones Técnicas de Guipúzcoa, dedicó este verano sus sesiones al tema: "Deformación y conformación de materiales metálicos a elevadas temperaturas". Participaron en él varios profesores de la Universidad inglesa de Sheffield y de la Escuela Técnica Superior de Ingeniería Industrial de la Universidad de Navarra, sede de este Curso.

Teología

El 3 de agosto se iniciaban las actividades del Curso de Teología para sacerdotes, organizado por la Facultad de Teología de la Universidad, a petición de la Comisión Episcopal para el Clero. El Curso se inscribía dentro de las orientaciones que la Sagrada Congregación

para el Clero dio a los Presidentes de las Conferencias Episcopales sobre la formación permanente de sacerdotes. El Curso pretendía actualizar la preparación teológica de los sacerdotes, en sus aspectos científico y pastoral, al mismo tiempo que buscar una relación más estrecha entre el saber teológico y la espiritualidad sacerdotal. El tema elegido como objeto de estudio fue: "El ministerio sacerdotal en la misión de la Iglesia". Asistieron cuarenta y ocho sacerdotes procedentes de dieciocho Diócesis españolas. El Prof. García Suárez, de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, hacía esta afirmación respecto al tema tratado: "Es patente que existe una crisis entre los sacerdotes. En parte, como se ha repetido, simultánea a la crisis de la actual civilización de proceso acelerado. Por otra parte, el sacerdote ha suplido muchas funciones que eran propias de todos los cristianos. Al verse conducidos al lugar que propiamente les corresponde, algunos sienten una inquietud grande. Pero los sacerdotes hemos de comprender que nuestro puesto, modesto desde luego, es absolutamente imprescindible en la Iglesia. Cubrirlo o dejarlo sin cubrir no es algo más o menos conveniente; es cuestión de vida o muerte".

También la Facultad de Teología, junto a la de Derecho Canónico, organizó la VII Semana de Estudios Pastorales, iniciada el 6 de septiembre. "Esta Semana —dijo D. José María Casciari, Decano de la Facultad de Teología, en la apertura— intenta reflejar el problema del sacerdocio a la luz del ministerio en la finalidad de la Iglesia, dado que el ministerio sacerdotal encuentra su pleno sentido en el interior de la Iglesia y al servicio de ella". La Semana de Estudios Pastorales trató temas como: "El ministerio de los Presbíteros"; "Revelación y sacerdocio", "Secularización", "Exigencias ascéticas del ministerio sacerdotal", "La Iglesia y los bienes temporales", "El celibato", "El sacerdote en la nueva sociedad", "La revisión del Concordato"...

Desafío

Quedó atrás el verano de trabajo. La Universidad mundial, la educación en su más amplio sentido, entra

en una década de compromiso. Los años venideros —y la afirmación puede hacerse ya sin riesgo— serán decisivos para las técnicas, los métodos y los contenidos de la enseñanza. Y la educación es tarea que a todos afecta, de tal modo que todos deberán intervenir en la resolución de su crisis. ¿Cuál será la fisonomía de la Universidad futura, ya casi presente? Autonomía y responsabilidad social parecen ser sus cimientos.

“La remodelación social —decía el Prof. Gómez Antón en la Lección inaugural del Curso en la Universidad de Navarra— es coordinada imprescindible de la investigación y la enseñanza. Entiendo que una y otra deben orientarse al servicio de la sociedad; y doy por sentado que no se sirve a la Sociedad atendiendo ciegamente sus demandas, sino esforzándose por avanzar en el conocimiento de la verdad y de la justicia, proponiendo las exigencias de las conclusiones alumbradas (por mucho que contradigan la realidad y las aspiraciones expresas o difusas de la sociedad misma o de quienes la gobiernan), y, en fin, *formando hombres capaces de actuar a impulsos de la verdad conquistada*, sin ceder a las presiones de un ambiente social quizá estancado y, por supuesto, siempre mejorable”¹.

Comienza para las Universidades, para la Universidad de Navarra, un nuevo curso y —lo que es mucho más trascendente— una década de desafío.

PILAR CAMBRA

Noticia de Cataluña

La desaparición de un semanario y la Universidad

La lenta agonía del semanario “Tele/Estel”, único en lengua catalana, ha terminado, mas cuanto era noticia susurrada, cobra de pronto trascendencia por la nota

1. Ver “La educación, reto de nuestro tiempo”. GÓMEZ ANTÓN, Francisco. En este mismo número.